

IMPRESIONES NÓRDICAS

DIARIO DE UN VIAJE

Estas hojas pretendían ser una recopilación de impresiones de nuestro viaje en Noruega en julio de 2009. Al final se ha convertido en un diario de viaje donde, al fin y al cabo, se recogen informaciones útiles, notas curiosas y, como no, las impresiones. No pretende ser una guía sino un relato de nuestro viaje a un país que hemos descubierto, admirado y que recordaremos siempre como un lugar amante de la Naturaleza y de su preservación.

Nota: la gran mayoría de las imágenes están hechas siguiendo la técnica HDR con tres exposiciones (+1, 0, -1), tratadas con Photomatix y ajustadas en Photoshop. Algunas (o muchas, según se mire) tienen un aspecto casi irreal por la cantidad de nubes que hay. ¡Son reales! No me las he inventado. Más discutible es el exceso de contraste o de saturación, pero si viérais los originales, muy grises por el mal tiempo, seguro que hubiérais escogido una opción parecida.

Nota 2: la página puede tardar en cargarse por la gran cantidad de imágenes. No desesperéis!!

Por favor, no uséis estas imágenes en páginas webs, blogs u otros medios sin mi consentimiento explícito. © Todos los derechos reservados.

Please don't use these images on websites, blogs or other media without my explicit permission. © All rights reserved

Contact: aandreuko@gmail.com

PRIMER DÍA

Tras una noche calurosa y bochornosa, salimos a las 6h de la mañana en **Múnich**. Dos horas largas de viaje intentando dormir para recuperar el sueño perdido. Imposible. Llegamos y disponemos de cinco horas hasta el próximo vuelo, aunque si empezamos a descontar por check-ins y otras historias se nos quedan en unas cuantas menos. El tren nos lleva a la **Marienplatz**, una impresionante plaza en un día soleado, abarrotada de turistas ansiosos. Fotos de rigor. Cogemos el bus turístico. Hay overbooking! Me toca ir de pie una parte del viaje hasta que hemos cambiado de vehículo. Una hora viendo el ritmo de la ciudad. Parece muy activa, algunos lugares dan la sensación de ser agradables para pasar un rato contemplando los edificios y bebiendo una buena cerveza. Después hemos ido a pegar un bocado en una zona realmente llena de gente que bebía y comía. Empezamos a notar las primeras diferencias. Hay muchas personas que hacen su lunch andando. Compramos un bocadillo realmente curioso: **carne con cortezas de cerdo fritas**. No estaba mal aunque para mi gusto demasiado hechas las cortezas. No teníamos bebidas y hemos ido, comiendo como los alemanes, buscando un lugar donde caer. Una cervecita de sólo medio litro tras hacer una pequeña cola. Hemos visto el **chef americano** que hace una serie en la televisión de cocina insólita del mundo.

Volvemos al **aeropuerto** y cual es nuestra sorpresa cuando nos dicen que había un problema con nuestros billetes: los habían vendido. Según la azafata nos hemos retrasado demasiado, que habíamos tenido mucho tiempo para hacer el check-in y han vendido nuestros pasajes. Tras unas cuantas llamadas todo se ha solucionado y nos han encontrado dos plazas, separadas, pero plazas al fin y al cabo. He hecho todo el viaje pensando la suerte que habíamos tenido. Con las prisas y los nervios llevo diez horas sin ir al servicio.

En el aeropuerto de **Oslo** cogemos una especie de AVE, un **tren de alta velocidad** que nos cuesta el doble del que nos decían las guías. Empiezan los precios noruegos, se puede decir que el doble de

aquí. Ya lo sabíamos pero cuesta acostumbrarse. El **hotel Confort** ha sido fácil de encontrar. Durante el recorrido nos hemos quedado impresionados con el nuevo edificio de la **Ópera**, una construcción moderna, atrevida, que parece un barco al que se puede acceder y pasear por sus rampas que hacen de tejado. Dejamos las maletas y damos un paseo por la ciudad buscando la avenida principal. No es una ciudad espectacular al estilo de París pero tiene su encanto todo lleno de casas bajas. No se ven edificios altos ni rascacielos excepto en la plaza de la **Estación Central** donde se ven unos cuantos en la parte nueva.

En **Karl Johans Gata** puedes encontrar toda clase de gente, a parte de los turistas. Hay músicos con más o menos fortuna, artistas del pincel y del lápiz, y, curiosamente, algunos niños actuando. Nos sorprende puesto que no conocemos las leyes de aquí y no sabemos como está el tema de la explotación infantil. A lo largo de toda la calle vemos toda clase de edificios: la **Basarhallene**, la **DomKirke** o **catedral**, el **Storting** o **Parlamento**, el **Grand Hotel**, la **Universidad**, hasta llegar al **Palacio Real**.